

EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS (1912-1956) EN LAS IMÁGENES DE LOS SELLOS DE CORREOS

The Spanish Protectorate of Morocco in the images of the post office's stamps

Enrique GOZALBES CRAVIOTO
Universidad de Castilla-La Mancha

BIBLID [0544-408X]. (2011) 60; 153-174

Resumen: En la época del Protectorado español en Marruecos (1912-1956) se realizaron múltiples emisiones de sellos de correos, sobre todo después de la guerra civil española. El autor de casi todos los dibujos fue el artista y profesor de Arte Mariano Bertuchi. En este artículo se analizan la evolución de los sellos, los motivos de sus emisiones, así como los monumentos y aspectos representados de Tetuán y de otras ciudades del Norte de Marruecos.

Abstract: During the Spanish Protectorate in Morocco (1912-1956) multiple emissions of stamps were made, especially after the Spanish Civil War. Author of almost all the drawings was Mariano Bertuchi, a teacher of arts. Stylistic evolution in the stamps, motives for the emissions, as well as monuments and views from Tetouan and other cities in the North of Morocco are analyzed.

Palabras clave: Correos. Marruecos. España. Tetuán. Filatelia.

Key words: Post. Morocco. Spain. Tetuán. Philately.

Recibido: 11/01/2011 **Aceptado:** 17/06/2011

Durante poco más de cuatro décadas del siglo XX España estuvo embarcada en el desempeño del Protectorado en el Norte de Marruecos (1912-1956). Se trató de una iniciativa motivada por el deseo de determinados sectores y fuerzas políticas de no quedar al margen del reparto colonial¹, así como por el análisis de la geo-estrategia de la época, que planteaba la necesidad de que el país no estuviera rodeado por la misma potencia (Francia) entre los Pirineos y el Estrecho de Gibraltar. Las previsiones iniciales de Francia, al aceptar la “zona de influencia española en el Norte de Marruecos”, fueron rápidamente superadas por la voluntad española por interpretar que constituía simplemente una zona de protectorado propia, en un desencuentro que se iba a mantener, con altibajos, a todo lo largo del tiempo².

1. Junto a la zona Norte el control español se extendía a Sidi Ifni, mantenida y convertida en provincia española hasta 1967, la zona del Sur en Tarfaya y Cabo Juby, devuelta a Marruecos pocos años después de la recuperación de la independencia, y el Sahara Español, ocupado por España —también como provincia durante algún tiempo— hasta 1975.

2. Después de la literatura hagiográfica de la actuación española, presente por ejemplo en T. García Figueras. *España y su Protectorado en Marruecos (1912-1956)*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos,

Las emisiones de sellos del Protectorado español de Marruecos, como las que se efectuaron en las “colonias” del África Occidental, Sidi Ifni, Sahara Español, Fernando Poo y Rio Muni, constituyen un buen elemento gráfico para seguir las vicisitudes de la aventura norteafricana española, en concreto, las imágenes que de la misma se pretendía transmitir. En las emisiones y representaciones de los sellos aparece bastante claro el seguimiento respecto a Francia, país más desarrollado que España, pero también con una experiencia colonial previa en muchas zonas, incluida la vecina Argelia. Aún y así, también las emisiones de sellos mostrarán los distintos momentos de la evolución de la política española en relación con el Protectorado marroquí³.

Con el presente trabajo no pretendemos recoger de forma exhaustiva los sellos emitidos por el Correo de Marruecos, bajo el control del Protectorado Español⁴. Esta empresa rebasaría ampliamente las posibilidades y dimensiones de este trabajo, que pretende ofrecer una visión general al respecto de una cuestión no planteada desde la investigación. En su conjunto, con la excepción de la época de la guerra civil y comienzos del franquismo, o de forma más simbólica en la final (con la realizaciones), la imagen o representación de España queda apartada, con lo que se busca la representación de Marruecos como elemento típico, diferente al ambiente español. Ello es bien perceptible cuando se representa la carrera de la pólvora, o el zoco, con los trajes y sombreros característicos del Norte de Marruecos (Fig. 1).

Queda por último indicar que si las “colonias” españolas en el África Occidental también llegaron a tener su propia filatelia, en los años cuarenta en muchas ocasiones los sellos de Marruecos se utilizaban para poner impreso el tampón con el nombre de los mismos. De igual forma, debe indicarse que el correo español en Tánger también tuvo una cierta representación en los sellos, pero dejamos estos casos aislados

1956, y de la búsqueda de un silencio en los años sesenta, el Protectorado comienza a ser revisado en la historiografía española a partir de la Transición, sobre todo a partir de los trabajos de V. Morales Lezcano. *El colonialismo hispanofrancés en Marruecos (1898-1927)*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1976 y *España y el Norte de África: el Protectorado en Marruecos (1912-1956)*. Madrid: UNED, 1986; R. Salas Larrazabal. *El Protectorado de España en Marruecos*. Madrid: MAPFRE, 1992; J. Ramiro de la Mata. *Origen y dinámica del colonialismo español en Marruecos*. Ceuta: Archivo Central, 200; F. Rodríguez Mediano y H. de Felipe Rodríguez (Coords.). *El Protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades*. Madrid: CSIC, 2002.

3. Las emisiones aparecen recogidas de forma bastante completa en el *Catálogo unificado* especializado de la Editorial EDIFIL, con reediciones en distintos años. Por otra parte, para el desarrollo del presente estudio hemos dispuesto de la amplia colección de sellos de Marruecos, legado junto con su Biblioteca de mi padre Guillermo Gozalbes Busto.

4. En total, y de acuerdo con el mencionado *Catálogo unificado* de EDIFIL, el correo español en Marruecos editó 58 series con cerca de 500 tipos de sellos, a los que debe unirse también los sellos de telégrafos, con 9 series y medio centenar de sellos, así como otras 12 series, con poco más de medio centenar de tipos de sellos, de Beneficencia. Naturalmente, en la estadística no se incluyen las emisiones de Sidi Ifni.

aparte al tratarse la misma de una ciudad con *status* internacional en esta época (con la excepción de la ocupación española durante la Segunda Guerra Mundial).

PRIMERA ETAPA: EL TAMPÓN DE RESELLADO (1912-1927)

En esta política española en su misión marroquí la primera etapa se extiende desde el año 1912 hasta la definitiva “pacificación” en 1927. La penetración pacífica y los impulsos civiles, en teoría una especie de asesoramiento a gran escala para la civilización de Marruecos, tendrá su primer y gran elemento en el terreno de la educación, con algunas ideas regeneracionistas, que tendrán su plasmación en la *Junta de Educación de Marruecos*. Pero estas voluntades iniciales se irán transformando con la paulatina militarización, también sobre todo auspiciada por las fuertes resistencias a la presencia española tanto en el Rif como en el interior montañosa de Jbala, al Oeste de Tetuán⁵. Por esta razón, y más aún después del derrumbe militar de 1921, hasta el año 1927 la presencia española en el Protectorado, más allá de Larache y de la propia Tetuán —también batida por cañón desde el Gorgues, y salvada gracias al aguante de la posición de Kudia Tahar—, estaba absolutamente pendiente de un hilo, y los militares tomaron el control de la situación..

Estas vicisitudes y el propio mayor atraso español, explican el que durante este tiempo los sellos españoles no tuvieran especificidades marroquíes. En efecto, desde 1903 los sellos españoles llevaban el resello con tampón de *Correo español en Marruecos*, que servía para el correspondiente recargo de tarifas, mientras en los años 1908 y 1909, vísperas ya del Protectorado mismo, se producirá un curioso resello de tampón hoy muy difícil de encontrar, con la palabra “Tetuán”⁶. En el año 1914 exclusivamente se introdujo el resello *Marruecos* para el recargo postal, y a partir de 1915 los sellos, en buena parte con la efigie de Alfonso XIII, introdujeron el resello de -*Protectorado Español en Marruecos*, o bien *Zona de Protectorado de España en Marruecos*. Con ello se seguía la norma que otras potencias europeas desarrollaban en sus colonias, y que incluso previamente estaba en vigor en la ciudad de Tánger⁷.

5. Los episodios de la Guerra de Marruecos han sido constante elemento de atención por parte de investigadores. Entre los numerosos estudios destacamos la síntesis de M. R. de Madariaga. *En el barranco del lobo: las guerras de Marruecos*, Madrid: Alianza, 2005. Vid. también F. Villalobos Goyarrola. *El sueño colonial: las guerras de España en Marruecos*. Barcelona: Ariel, 2004. En todo caso, un análisis de la bibliografía española más reciente sobre la Historia de Marruecos puede verse en E. Gozalbes. “A propósito de la historiografía española sobre Marruecos”. *Awrāq*, 25 (2008), pp. 265-284.

6. Al respecto recogemos el dato de L. Nogués. “De filatelia”. En D. Valera y López-Cordón (Dir.). *Anuario General de Marruecos y Guinea (Protectorado y Colonias de España), 1927-1928*. Ceuta, 1928, p. 384.

7. El resello para el correo de Marruecos está presente con anterioridad al Protectorado también en sellos alemanes, y sobre todo en sellos británicos, con la lectura *Morocco Agencies*. También los ingleses inclui-

En el caso de Francia, más allá de los resellos anteriores, con los sobrecargos correspondientes para el correo, el rótulo de *Protectorat français* aparece en el año 1914, un año antes que en el caso español. No obstante, ya en 1917 los sellos aparecerán con el nombre de *Maroc* —alusión a la totalidad del Reino—, no del Protectorado como por el contrario se producirá en el caso español. Será el inicio de una señal distintiva, en la filatelia puesto que para los franceses no habrá *Protectorat* sino simplemente *Maroc*. Con ello terminarán de expresar el juicio que tanto ofendería sobre todo en época franquista, de que el Protectorado español era una especie de sub-contrata, pues *Maroc* era realmente lo ocupado por los franceses.

Todas estas emisiones de los años sucesivos, con el nombre del país en francés (parte superior) y en árabe (parte inferior del sello), y una serie de imágenes, tales como paisajes locales o monumentos del país (Moulay Idriss, Tour Hassan de Rabat, alcazaba de los Oudaia de Rabat, puerta de Chellah puerta de Mekinez, la Koutoubia de Maraquch, etc.). El sello del correo aéreo representará el vuelo del avión preferentemente sobre la ciudad de Casablanca, y que inspirará también algún sello español, como el representativo del vuelo sobre la ciudad de Tetuán en emisión de los años cincuenta (fig. 2).

LA EMISIÓN DE SELLOS DE 1928

Los sellos emitidos por Francia serán el modelo para las representaciones postales efectuadas por parte de España. De forma muy significativa en el momento, en el año 1928, por tanto uno después de completar la *pacificación*, el Correo español realizará la primera emisión puramente marroquí. Es el momento en el que el Dictador y Jefe de Gobierno, Miguel Primo de Rivera, de forma definitiva había asumido las posiciones de mantenimiento en el país magrebí, y se proponía la intensificación de la puesta en marcha de las estructuras administrativas. Para ello utilizó en principio al propio grupo africanista de militares por el que en otros tiempos fue incluso criticado, el nucleado en la *Revista de Tropas Coloniales* que se editaba en Ceuta, y de la que Franco era Director⁸.

rán el resello *Tangier*.

8. Aparte del episodio de la visita, poco cordial, de Primo de Rivera al campamento de la Legión en Dar Riffien, referido en múltiples ocasiones, el propio Franco como Director de la revista, era entonces Teniente Coronel, había publicado en la misma un artículo crítico con la posición inicial del Dictador, titulado "Pasividad e inacción". Vid. sobre la revista, Y. Akmir Chaib y A. Baeza. "Reflexiones sobre una revista colonialista militar, Tropas Coloniales África (1924-1936)". *Estudios Africanos*, 22-23, pp. 173-196. El cambio se expresa bien en el inicio de la cooperación con Francia, que llevó al desembarco de Alhucemas, la creación en el año 1925 de la *Dirección General de Marruecos y Colonias*, y ya en 1926 el *Convenio de cooperación entre España y Francia en el Norte de África*.

En ese núcleo africanista se encontraban defensores de la expansión española tales como Gonzalo de Reparaz, Martín de la Escalera, etc., y algunos militares como Díaz de Villegas, que en la época franquista sería Director General de Marruecos y provincias africanas (con distintas denominaciones)⁹, y Director del Instituto de Estudios Africanos. Otro de los miembros del equipo de los analistas, con su sección en la revista sobre el Protectorado francés, era Tomás García Figueras, una persona clave en Marruecos, que más adelante sería el “cerebro gris” del Protectorado español desde 1939 hasta su liquidación¹⁰. Y también en ese núcleo se hallaba el ilustrador de la revista, además el autor de sus portadas que pasaron a ser editadas en color, el artista Mariano Bertuchi Nieto.

Bertuchi era en ese momento, recién nombrado, Inspector de Bellas Artes del Protectorado, quien precisamente en ese mismo año 1928 organizó en Tetuán el primer Museo de la ciudad del *Museo Marroquí* de temas etnográficos¹¹, y todavía existente en la actualidad, al igual que la Escuela de Bellas Artes que creó en la ciudad magrebí. La figura del granadino Mariano Bertuchi, como el gran pintor de Marruecos, ha sido glosada en muy diversas ocasiones, por lo que no creemos necesario ahora el extendernos en la misma¹².

La emisión de sellos del año 1928 resulta fundamental en la historia del Correo español en Marruecos. Porque una vista de la misma, en su totalidad, demuestra que es en una buena parte la madre de una gran mayoría de las emisiones posteriores, por lo menos de las principales. Este hecho se explica porque el dibujante, Mariano Bertuchi, era el mismo, y las representaciones muestran bastante unidad de traza entre la emisión de 1928 y las que aparecieron después en los años cuarenta. Ello sugiere claramente que Bertuchi en 1928 básicamente ya había hecho buena parte de los dibujos que siguieron utilizándose muchos años más tarde. Pero la propia compulsión de

9. A. Bosch. *L'Africanisme franquiste i l'IDEA (1936-1975)*. Barcelona, 1985.

10. La política organizadora del Protectorado por parte del otrora criticado Primo de Rivera, es fuertemente elogiada y expuesta por parte de T. García Figueras. *Marruecos. La acción de España en el Norte de África*. Madrid: Ediciones Fe, 1939, pp. 231-242, en el capítulo dedicado al “Sentido y acción del Protectorado, desde la paz a la República, 1927-1931”.

11. F. Valderrama Martínez. *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán, 1956, p. 741.

12. Bertuchi nació en Granada en 1884. Residió en Tetuán entre 1913 y 1918, luego lo hizo en Ceuta hasta 1928, volviendo en esta fecha a Tetuán donde residió hasta su fallecimiento en 1955. Vid. el estudio inicial de J. Díaz de Villegas y T. García Figueras. *África en la Historia y en el Arte*. Bilbao, 1961. Vid. también el estudio inicial de P. Capalestegui. “Mariano Bertuchi y el paisaje marroquí”. *Goya*, 205-206 (1988), pp. 68-75. Vid. sobre todo J. L. Gómez Barceló. “Mariano Bertuchi Nieto. Ilustraciones”. *Cuadernos del Rebellín*, 6, (1992); Varios autores. *Libro-catálogo de la exposición Mariano Bertuchi pintor de Marruecos*. Madrid-Barcelona: Lunewerg, 2000.

esta emisión hispano-marroquí con las previas francesas de Marruecos¹³, aludidas anteriormente, muestran también claramente la muy evidente inspiración en la composición y los motivos de las mismas.

Las representaciones y valores de la emisión de 1928 fueron los siguientes¹⁴:

1. Vista panorámica de Tetuán desde el monte Dersa (Norte): 4 pts.
2. Alcazaba de Xauen: 2'50 pts.
3. Alcazaba de Snada en el Rif: 1 pts.
4. Puerta árabe de la alcazaba de Larache: 20, 25, 30, 40 y 50 cms.
5. Mezquita de Sidi Iakub en Alcazarquivir: 1, 2, 5, 10 y 15 cms.
6. Jinete marroquí con caballo al galope, para el correo urgente: 20 cms.

En la representación del sello de Xauen, como un ejemplo que además se repetirá en las emisiones de la Segunda República, podemos observar las torres y murallas levantadas por Ali ibn Raxid, su fundador, a partir del año 1471, pero también otra de las características de las representaciones de Bertuchi antes indicada (fig. 3): la figuración de personas, que dotaba de realidad y vida el paisaje marroquí, y en éste como en otros casos se recoge el tipismo de la chilaba, y también la quietud del personaje sentado en primer plano con el botijo a su lado, una especie de alusión a la pasividad "indígena".

La emisión más antigua de sellos fue, como antes señalamos, no sólo el inicio sino que por sus representaciones muestra ser realmente una edición *princeps* de lo que iban a ser los sellos del Protectorado español. En ello, como en otros temas, el diseño de la política del Protectorado español, luego desplegado en época franquista, fue realizado en estos momentos. Sin embargo, las circunstancias políticas atravesadas por España, con la crisis de la Dictadura, la caída de Primo de Rivera, la época inestable de la "Dictablanda", la proclamación de la Segunda República, y el propio asentamiento de la misma, conducirá a que la emisión del año 1928 no tuviera su continuidad en momentos posteriores. Y ello pese al esfuerzo que se detecta en relación a la muestra icónica de propaganda del Protectorado en la exposición iberoamericana de Sevilla celebrada al año siguiente¹⁵.

13. Sobre las mismas, J. de Langre y A. Cotter. *Etude sur les postes chérifiennes et les cachets Maghzen*. Casablanca, 1970; A. Cotter. *Catalogue spécialisé de timbres-poste du Maroc*. Casablanca, 1982 y 1983.

14. L. Nogués. "De filatelia", p. 385. Se realizó una tirada de 15 millones de sellos por parte de la casa "Thomas y La Rue" de Londres.

15. L. A. Sánchez Gómez. "África en Sevilla: la exhibición colonial de la Exposición Iberoamericana de 1929". *Hispania*, 224 (2006), pp. 1045-1082.

LA SEGUNDA REPÚBLICA: LA EMISIÓN DE 1933

La necesidad de timbres postales conducirá de nuevo al resellado, de forma que *Correo español MARRUECOS* se resellará en 1929, 1930 y comienzos de 1931, en los sellos con la efigie de Alfonso XIII, y de su hijo, el Príncipe de Asturias. Pero lo mismo ocurrirá en los dos primeros años de la República, cuando en los sellos españoles, por ejemplo el que recogía el rostro de Nicolás Salmerón, de la Fábrica de Moneda y Timbre, aparece el resellado *MARRUECOS*.

Esta situación se encuentra en relación con la inestabilidad política española, pero a nuestro juicio, la misma no lo explica todo. La Segunda República tuvo frente a sí el problema de Marruecos, no pudiendo decirse ciertamente que lo resolviera con perspectiva (a la postre fueron las tropas coloniales las que protagonizaron el Alzamiento contra la misma). Sin duda, ello se debió a las discrepancias entre sus sectores políticos, que oscilaban entre el escaso apego a la actuación colonial por parte de las izquierdas, a la simple herencia ahora no coronada, representada por las derechas. El resultado, con muchas vacilaciones, fue un compromiso que significaba fomentar la faceta civil del Protectorado, por ejemplo en el nombramiento de interventores territoriales¹⁶, no alterar la relación con Francia para no molestar a la vecina República, y simplemente mantener las estructuras que no significaran un peso importante del militarismo¹⁷.

En cualquier caso, a las alturas de 1933 el gobierno republicano-socialista de Manuel Azaña estaba intentando consolidar una política republicana más coherente, en unos momentos en los que sufrió el asedio político de la oposición. La situación del correo español en Marruecos era difícilmente mantenible, por lo que resulta lógico que en ese año se decidiera una nueva emisión de sellos del Protectorado. Esta emisión, iniciada en 1933 y continuada en años sucesivos, suponía de nuevo la introducción típica de la época de vistas y paisajes, con unos valores de los sellos que repe-

16. La cuestión de los interventores como agentes de control y administración territorial ha sido muy bien desarrollada por parte de J. L. Villanova Valero. *Los interventores. La piedra angular del Protectorado español en Marruecos*. Barcelona: Bellaterra, 2006.

17. Desde un alejamiento de Marruecos en esta época, la política republicana es fuertemente criticada, desde una perspectiva manifiestamente sectaria, por parte de T. García Figueras, op. cit., pp. 243 y ss. En cualquier caso, se producirá una manifiesta contradicción, pues mientras la República reconoció los partidos y sindicatos, actividades políticas de los españoles, o la Masonería en Marruecos (en la que estaban alistados marroquíes de Tetuán, entre ellos los líderes nacionalistas), prohibió las actividades de las organizaciones nacionalistas marroquíes (en apoyo de Francia); por el contrario, el franquismo toleró los partidos y actividades nacionalistas marroquíes, mientras perseguía y prohibía las de los partidos políticos españoles, o perseguía con saña a la Masonería.

tían de una forma básica los de la década anterior. Y de nuevo, las representaciones de Bertuchi volvieron a ilustrar las imágenes¹⁸.

Entre los sellos de esta emisión de 1933 encontramos ya algo que más adelante también será muy característico: la representación real. En efecto, Bertuchi representa a la autoridad regia, representada por el Jalifa, en una escena muy marroquí, desfilando en paseo bajo la sombrilla (al estilo de la famosa representación del Sultán marroquí realizada por Delacroix), en caballo blanco, y rodeado por una guardia mora con sus altos fusiles. Al fondo los arcos terminan de imprimir el toque arabesco a la representación exótica. Se trata del traslado a dibujo y timbre postal de su acuarela “S. A. I. el Jalifa y su séquito”.

En todo caso, las representaciones de 1933, que siguen directamente las de 1928, buscaban ciertamente como aquellas la expansión del turismo en Marruecos. Esta fue una preocupación, expuesta en la primera época, pero que caracterizó bastante la política republicana respecto a Marruecos. En este sentido, los sellos siguen también la misma estela de los carteles de turismo, significativamente también encargados en estas épocas, y posteriores, al propio Bertuchi. Sin duda se trataba de una visión moderna que intentaba aprovechar una de las posibilidades económicas del Protectorado marroquí¹⁹.

En 1934 en Tetuán el Gobierno de la República organiza la *Primera Feria de Muestras Hispano-Marroquí* (con notable retraso, por cierto, los franceses ya habían organizado la primera suya en Marruecos hacia 1918). En la misma, Correos tuvo su propio y gran pabellón²⁰. Este fue el gran momento de proyección de las emisiones de sellos del Marruecos español, pues en el pabellón de Correos se entregaron cartillas con recuerdos filatélicos. Entre ellas el sello con el zoco chico de Larache, o también en la cartilla, con el matasellos de la Feria de Muestras, aparece un sello con la Zaouia Harraqiyya²¹, en una de las imágenes más típicas de la Medina de Tetuán, tipo de sello que se editaría de forma mucho más característica muchos años más tarde (fig. 5).

Bertuchi continuó su colaboración con la República, con la valoración por parte de los gobernantes de su trabajo. Así su producción no se centrará exclusivamente

18. J. Mancheño Jiménez. *La posta de ayer y de hoy en el Marruecos español*. Ceuta, 1952.

19. Se trata de una cuestión que está siendo objeto de estudio en los últimos años. Vid. una primera aproximación en M. L. Bellido. “Promoción turística y configuración de la imagen de Marruecos durante el Protectorado español”. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 33 (2002), pp. 221-234.

20. El mismo aparece en la fotografía recogida en la Revista *África*, con cuyo nombre sucedió a la otrora *Revista de Tropas Coloniales*.

21. Sobre esta Zaouia, vid. F. Valderrama Martínez. *Inscripciones árabes de Tetuán*. Madrid, 1975, pp. 19 y ss.

en el propio Marruecos, sino que dará el salto al correo de la misma España. En el año 1936, justo en vísperas de la guerra civil, participará en la serie de sellos dedicada al 40 Aniversario de la Asociación de la Prensa. Entre los sellos con dibujo suyo se editaron los del Palacio de la Prensa, la Escuela de Nazaret o “Clavileño”, el caballo de madera reflejado en el Quijote.

LAS EMISIONES ENTRE 1937 Y 1944

Con el estallido de la guerra civil, a partir del levantamiento de las tropas iniciado el 17 de julio de 1936 en Marruecos, el bando franquista comenzará sus emisiones también con unas alusiones muy directas al conflicto, e incluso al carácter de “adelantado” del Protectorado, en el que la sublevación militar contra la legalidad vigente se produjo un día antes. Así en el mismo año 1937 aparecerán con la representación de distintos cuerpos, como regulares o falangistas, que proporcionaban tropas de choque al bando nacional, con la leyenda “17 julio 1936 Alzamiento Nacional”, y debajo del soldado *Marruecos, Protectorado Español*.

En ese mismo año 1937 con la leyenda superior *Marruecos. Protectorado español*, y debajo del mismo el rótulo en árabe, aparece la figura de Franco de perfil, y en la parte inferior “sobretasa obligatoria pro-mutilados África”, y que reflejan la creciente asunción del poder personal por parte del *Caudillo*. Estas emisiones, en papel de muy mala calidad, ya fueron realizadas por la concesión inglesa “Waterlow y Sons” de Londres, la corriente a partir de ese momento.

En el año 1938 las emisiones de sellos del Protectorado Español en Marruecos, como todas realizadas por la casa londinense de referencia, ya volverán a incluir paisajes de Marruecos realizados por Bertuchi, en este caso con sellos de correo aéreo. Así aparecen los minaretes de la mezquita principal de Alcazarquivir, con una cigüeña volando, el alminar de la mezquita del Bajá de Tetuán, con un avión sobrevolando, otro alminar tetuaní no identificado expresamente, igualmente con el avión en altura, una vista lejana de Larache, una representación de soldados en lo alto de edificios tetuaníes, o de la recogida de las mieses en el campo, nuevamente con la cigüeña.

En el año 1939 de nuevo aparecen tipos diversos, algunos venían de atrás, otros continuarían después, con Tetuán, Larache y Alcazarquivir como protagonistas. Así pues, no detectamos en la filatelia alusión directa al mensaje de la “hermandad” hispano-marroquí, mantenido de forma táctica por los africanistas en toda esa época como motivo de atracción y de colaboración de los marroquíes²². Caso un tanto ex

22. J. L. Mateo Dieste. *La “hermandad” hispano-marroquí: política y religión bajo el Protectorado*

traño, y hasta cierto punto aberrante, en la representación de paisajes, va a ser la imagen del Peñón de Vélez de la Gomera en un sello del correo aéreo (fig. 6), pues el mismo como “plaza de Soberanía” no formaba parte estrictamente del Protectorado.

En 1940 y 1941 se produce una variante importante. En el primero de los años se recogen nuevamente tipos diversos, editados por Oliva de Vilanova de Barcelona, rompiendo el monopolio inglés. De igual forma, en 1941 se difunden otros sellos, de muy mala calidad, realizados por Fournier de Burgos. Todos ellos tienen el mismo motivo, y distintos colores según el valor. Son sellos que escapan del resto, pese a que el dibujante es el mismo Mariano Bertuchi. Aparece la figura a caballo al trote, sin duda sugiere o quiere representar a Franco, y a la izquierda el texto que pone un rótulo ahora extraño de Correos Marruecos, debajo más pequeño Protectorado Español, y sobretasa obligatoria pro mutilados África, y estas leyendas en árabe. En 1943 de nuevo otra emisión no siempre tenida en cuenta en catálogos, de muy mala calidad, con Franco (*El Caudillo*) a caballo y detrás un jinete marroquí con lanza. Este *Correo de Marruecos. Protectorado Español* fue impreso por Rieusset-Heralmi, y también representaba la sobretasa de 10 cms. pro-mutilados de África.

EMISIONES DE 1945 A 1955

A partir del año 1945 las emisiones de Marruecos ya se regularizan, coincidiendo con el esfuerzo del régimen franquista por conseguir la normalidad y el reconocimiento internacional. En efecto, desaparecen las reiteradas hasta ese momento sobretasas de los mutilados de la guerra, así como las representaciones militares y del propio *Caudillo*. Se detecta con bastante claridad un deseo de mantener con naturalidad el mismo mensaje de las emisiones de 1928 y 1933, es decir de los regímenes anteriores al franquista, consistente en un Marruecos muy apacible, atractivo para el turismo debido a su paz, al exotismo marroquí, y a la belleza de sus monumentos, así como en normalizar la presencia respecto a Francia (después de las ansias expansionistas de las “reivindicaciones de España” de 1940-1941).

Excepción al respecto será una emisión de 1948 del correo aéreo, en el que con la imagen lejana del peñón de Gibraltar se expresa el mensaje del paso del Estrecho, con el que se enlazaba simbólicamente con lo que supuso el episodio del traslado de tropas en la guerra civil española. Pero en general, lo que más se busca en los dibujos utilizados de Bertuchi es la exaltación del tipismo de un país diferente, como en la serie en la que se representan los oficios tradicionales del país, de la que forma parte la imagen del trabajo de los alfareros (fig. 7).

español en Marruecos (1912-1956). Barcelona, 2003.

Estos diez años constituyen la década principal en la historia del Protectorado español en todos los aspectos, y como es natural, este mismo hecho se produce en el terreno de la filatelia. Así serán muy numerosas las emisiones de sellos, aunque se repiten algunas de las anteriores, en especial en la representación de los tipos marroquíes, como personajes, paisajes, y sobre todo los monumentos de las ciudades, especialmente los de Tetuán.

Otras emisiones novedosas y continuadas, que se van a repetir cada año, van a ser las de la campaña *Pro Tuberculosis*. Las mismas van a constituir una de las grandes realizaciones modernas del Protectorado español, en la superación creciente de los problemas sanitarios del Norte de Marruecos²³. Los sellos representan como emblema la doble luna roja, bien en un escudo centrado, en el estandarte portado por personajes con chilaba, o bien en la punta de la lanza de un jinete. También aparece inscrito en la estrella cherifiana de seis puntas. En la emisión de 1947 el emblema se sobrepone a un pabellón porticado con arcos y un estanque, al estilo Alhambra, a un espacio con arcos de herradura y personajes marroquíes de espaldas, el símbolo del “amparo” es una enfermera con un niño y una niña marroquíes, y el de la “defensa” es un personaje vestido al estilo árabe con una especie de lanza que finaliza con el símbolo de la campaña.

En 1950 se unen tipos más corrientes, como el que representa a la familia (una mujer en mulo y el hombre a pie), o bien la mujer (una madre con el niño pequeño en brazos). En 1951, se recoge incluso la fecha, emisiones de escasa calidad, que terminan de destrozar unos dibujos en buena parte poco significativos, recogen “camino del zoco” o “nubes”. Esta poco feliz representación hace que las de 1950 se repitan en las de 1954, que también recogen la fecha, junto con la representación de una Zauía, de lo que denomina un “morabo”, así como el correo aéreo una supuesta vista de las costas de España desde las de Marruecos (en realidad, bien poco se ve en el sello aparte del avión sobrevolando). Una de las emisiones incluye una torre del recinto fortificado de la ciudad de Tetuán (fig. 8).

Tetuán y sus monumentos va a ser un espacio muy mimado en las representaciones de correos. La capital del Protectorado era la única ciudad que encerraba un vo-

23. La cuestión fue desarrollada al final del Protectorado en los tratados propagandísticos sobre la actuación española, en especial en T. García Figueras. *España y su Protectorado*. Como estudios más modernos sobre la cuestión, J. Molero Mesa, I. Jiménez Lucena y F. J. Martínez Antonio. “Salud, enfermedad y colonización en el Protectorado español en Marruecos”. En D. Rodríguez Mediano y H. de Felipe Rodríguez (Coords.). *Op. cit.*, pp. 181-216; F. J. Martínez Antonio. “Medicina y sanidad en el protectorado de España en Marruecos: resistencia, hibridación y transformación metropolitana”. En J. Martínez Pérez (Coord.). *La Medicina ante el nuevo milenio: una perspectiva histórica*. Madrid, 2004, pp. 381-394.

lumen importante de monumentos, que pudiera lejanamente rivalizar con la multitud de los representados por la filatelia francesa del resto de Marruecos. De esta forma, las murallas, también los famosos alminares de mezquitas²⁴, y sobre todo las puertas de la medina de Tetuán, se reproducían desde la emisión de época republicana. Entre ellas es natural que destacara la principal de entrada a la medina desde el Este (dirección al mar), Bab al-Oqla (Fig. 9).

La serie de las puertas de la medina de Tetuán estaba inspirada en las representaciones del correo francés, de diversas puertas monumentales en Marruecos. En el caso español, el correo se centró en las principales puertas del recinto de la medina tetuaní. Característica de Bertuchi, a todo lo largo de su obra, es la inclusión de la figura humana y también del propio transporte en animal. El hecho se insertaba en ese marchamo de carácter marroquí que se impregnaba en las representaciones, y así aparece en los casos de la puerta de Tánger, en la de Ceuta es vista desde el interior, y también como vemos en este caso en la Puerta Saida, es decir Bab al-Said (fig. 10).

En el año 1949 aparece otra serie novedosa, que se dedica al 75 Aniversario de la creación de la Unión Postal Universal. Se trata de simbolizar fechas distintas según los valores (y colores) de los sellos. Así aparece el personaje marroquí andando por un camino, con zurrón y bastón, otro de escolzo de semiespaldas montado a caballo por un camino, una diligencia a la carrera (tirada por un solo caballo), y finalmente un automóvil que pasa por el camino, levantando polvo, al lado de un marroquí con un mulo. Como podemos ver la especificidad marroquí en este caso se produce en el hecho común de que los marroquíes siempre son representados con chilaba. Esta serie de Bertuchi, al contrario quizás que otras, representa más el movimiento, coherente con el mensaje de fondo que se pretende, la evolución de los medios de transporte del correo.

En el mismo año 1949 la administración del Protectorado vuelve al tema usado en época republicana, el de la figura del Jalifa de la zona. Esta dedicatoria filatélica venía motivada por la boda del mismo. Así en uno de los sellos vemos representado al Jalifa en caballo blanco, con túnica blanca, y protegido por un parasol, al estilo de la autoridad regia tradicional, y la alusión a la boda de “S. A. I. el Jalifa”. En el otro sello, de correo aéreo, junto al sempiterno avión en altura, aparece una muchedumbre en la plaza del Feddan tetuaní, con la representación del Palacio del *Mexuar*, al que

24. Naturalmente, los estudios sobre el patrimonio monumental de la Medina de Tetuán, desde hace más de una década Patrimonio Mundial de la UNESCO, son muy numerosos. Una buena visión general puede verse en R. de Torres, M. Benaboud y otros. *La Medina de Tetuán. Guía de Arquitectura*. Tetuán-Sevilla, 2002.

se da el nombre entonces usual de “Palacio Califal”. Más que nunca, Tetuán parece como la capital de un virreinato en territorio árabe.

En el año 1955 los motivos de los sellos volvieron a homenajear al Jalifa. Este fue precisamente el año de la muerte de Mariano Bertuchi, pero el gran artista continuó siendo el autor de los dibujos que se utilizaron (en realidad el retrato del Jalifa del sello parece más bien derivado de una fotografía). Las circunstancias del momento eran especialmente delicadas en relación con el país magrebí. Francia había depuesto como Sultán a Mohamed, el futuro rey Mohamed V, y puesto en su lugar a una simple marioneta de sus intereses, Ben Arafá. El hecho no fue reconocido por España, al considerar que contravenía los acuerdos mutuos de establecimiento del Protectorado. En Tetuán y en el conjunto de la zona española los nacionalistas marroquíes encontraban refugio ante la persecución padecida en la zona francesa, pero esta política desarrollada por el Alto Comisario García Valiño no era compartida por el Jalifa, más propenso al reconocimiento de Ben Arafá. Por otra parte, el Jalifa en entrevista con Franco introdujo en éste serias dudas sobre la actitud a adoptar²⁵. La tensión en las esferas de poder era ostensible, y más cuando la actuación francesa hacía aguas por todas partes, y se acusaba a España (con razón) de fomentar las actuaciones de los nacionalistas²⁶.

Este momento de alejamiento entre el Jalifa y los dirigentes nacionalistas del Norte de Marruecos, en especial Abdaljalak Torres, así como de fuertes tensiones personales con el Alto Comisario, hacían sin duda necesario un mensaje de apoyo a su imagen, auspiciado desde el mismo Palacio de El Pardo. Este es el contexto de la nueva emisión realizada de homenaje al Jalifa que se produce con la excusa que se rememora, “30 Aniversario Exaltación al Trono, 1925-1955”.

Los aniversarios de esa “exaltación” eran celebrados todos los años en Tetuán, con el desfile del Jalifa con su guardia, así como con una recepción en la que en los últimos años el Alto Comisario evitaba asistir. En este caso, la emisión de sellos va a ser ya realizada en Madrid por parte de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Las imágenes representan la salida del Jalifa, con su guardia, bajo la sombra en su rostro de la sombrilla, otra con una magnífica reproducción de su rostro, y finalmente

25. Conocemos relativamente bien la evolución de la actitud de Franco, que cambió de compartir la posición de García Valiño y García Figueras, a mantener hostilidad frente a la misma, documentada en las conversaciones publicadas por su primo Franco Salgado-Araujo. Por otra parte, parece también claro que el círculo de Muñoz Grandes y Carrero Blanco conspiró contra García Valiño, al que presentaron como un peligro para el *Caudillo*.

26. J. Bta. Vilar. “España y la descolonización de Marruecos”. En J. U. Martínez Carreras (Coord.). *Op. cit.*, pp. 65-76.

con la lectura en bajo de “Día de gala”, un soldado de la guardia con lanza en primer término, y una aglomeración de personas (una recepción sin duda) al fondo junto a un arco de herradura. Sin duda, se pretendía simbolizar el Palacio del *Mexuar* (fig. 12).

EL COLOFÓN: DE 1956 A 1958

El fracaso de la deposición del Sultán Mohamed supuso su vuelta a Marruecos, y en los primeros meses de 1956 el reconocimiento de la independencia del país de forma unilateral por parte de Francia. El nuevo rey Mohamed V tuvo que acudir a Madrid para negociar el reconocimiento y las condiciones de la independencia, en conversaciones que (por las dos partes) conocemos especialmente tensas. Marruecos consiguió su objetivo pero en condiciones inesperadas, que llevaría a constantes tensiones a lo largo de los años (Tarfaya, Cabo Juby, Sidi Ifni). La simpatía que pudo adquirir España a ojos del país naciente, en relación con el reconocimiento permanente del Sultán, desapareció absolutamente en una partida para el futuro totalmente ganada por Francia en relación con la extrema torpeza mostrada por el Gobierno español.

Entre la segunda mitad de 1956 y el año 1958, el nuevo país de Marruecos, en el proceso de transición, emitirá sellos continuando con la utilización de la lengua española. Debe además tenerse en cuenta que la peseta estuvo en circulación en el Norte de Marruecos hasta el año 1958, y hasta el año 1961 la Legión no abandonó de forma definitiva su campamento de Dar Riffien, junto a la frontera de Ceuta. Estos de ahora son los sellos pos-Bertuchi, inicialmente realizados por la FNMT ya a partir de reproducciones fotográficas, y con papel satinado de mucha mejor calidad que en los casos anteriores. Naturalmente, desaparece ya toda alusión al Protectorado, y lo que aparece siempre de forma muy nítida, con letras grandes, es el nombre de Marruecos, en español y en árabe. Los valores también se expresan en pesetas y en céntimos de peseta pues la moneda circulaba en el Norte de Marruecos.

En lo referido a los motivos vemos la figura de “S. M. Mohamed V” tocado con gorro blanco, y chilaba blanca, pero en la que asoma como signo de modernidad una corbata (fig. 13). Se trata de una efigie que también aparecerá en esa época con el cambio de rótulo en francés, con el nombre de Maroc, y postes en lugar de Correos. Se trata de un tipo de sellos de larguísimo recorrido, pues con rótulos en francés y en distintos colores y valores, esta misma efigie de Mohamed V seguirá emitiéndose hasta 1963, es decir, hasta su muerte. Sin embargo, los rótulos en español sólo duraron mientras el valor se expresó en pesetas.

Los otros motivos, de forma significativa, son realizaciones de España en el Norte de Marruecos, y de las que quería presumir en ese momento final de despedida: en concreto el puerto de “Villa Sanjurjo” (es decir Alhoceima, Alhucemas), o la magnífica Escuela Politécnica de Tetuán y la Delegación de Cultura de la misma capital. También en los sellos de Marruecos, con valores diferentes, se introduce un gran avión de pasajeros volando en altura, que también tiene representación de cierta calidad y utiliza el papel satinado.

Estas últimas figuraciones no debieron de gustar demasiado al Gobierno marroquí, pese a la innegable calidad de las mismas. Estos motivos de Tetuán, la última vez que la ciudad aparecerá en décadas en la filatelia de Marruecos (donde desaparecerá de forma absoluta), tenían un más que evidente “tufo” español. Así en el año 1957 encontramos una variante importante, por cuanto los sellos en español no son realizados por la FNMT, sino por la casa francesa “Delrieu”. Los sellos no son en papel satinado, sino de mala calidad, y son bastante vulgares, muchísimo menos valiosos que la emisión anterior de la FNMT. Sin embargo, es obvio que constituían sellos más “políticamente correctos” para Marruecos que aquellos en los que España presu- mía de realizaciones.

Una emisión representa al rey, con el rótulo “Aniversario de la independencia”; el soberano lleva el correspondiente “Fez” (prenda que se había convertido en símbolo de la nacionalidad marroquí), chilaba y levanta el brazo izquierdo en señal de recibir aclamación. Otra emisión de mayor tamaño muestra el rostro del rey, también con “Fez” y chilaba, pero vuelve a asomar mejor la corbata; curiosamente esta misma representación se daría en mayor cantidad de sellos pero con el nombre “Maroc”. Finalmente, otra emisión pequeña, similar a la primera, muestra el rostro de “El príncipe heredero Moulay el Hasan”, y en este sello el futuro Hasan II aparece con chaqueta, camisa y corbata al estilo europeo.

Con este sello finalizaba la filatelia española en relación con el antiguo Protectorado, si bien la misma se mantendría en Tarfaya y Cabo Juby, y durante más años en la “provincia” de Sidi Ifni. Constituye un capítulo de la Historia común de España y de Marruecos que, a la luz de estas imágenes, hemos pretendido rescatar. Como hemos podido observar, el Marruecos representado, con todo su tipismo, fue aquel que apareció tamizado bajo la mirada del granadino Mariano Bertuchi Nieto. Y unas representaciones en las que Tetuán, como capital del “virreinato” marroquí, tuvo un protagonismo icónico excepcional.



Figura 1. “Camino del Zoco”. Sello de la década de los cincuenta



Figura 2. Sello de correo aéreo con la ciudad de Tetuán. Se detecta muy bien el macizo montañoso del Gorgues



Fig. 3. Sello con la representación de Xauen en el correo español de Marruecos



Fig. 4. Sello con la representación del Jalifa en paseo por Tetuán



Fig. 5. Sello con la representación de la Zaouia Harraqiyya de Tetuán, y en primer término Bab al-Maqabar (la Puerta de la Victoria de los españoles), con matasellos de la estafeta de Tetuán en 1935



Fig. 6. El peñón Vélez de la Gomera en un sello de correo aéreo



Fig. 7. Serie de oficios tradicionales. Los alfarero



Fig. 8. Torre poligonada de las murallas de Tetuán



Fig. 9. Representación de Bab al-Oqla (la Puerta de la Reina de los españoles), puerta principal del recinto de la medina de Tetuán, con matasellos de 1955



Fig. 10. Bab al-Said (Puerta Saida) en sello de correos



Fig. 11. Tetuán en la boda del Jalifa. Monte Dersa, alcazaba, palacio del *Mexuar*, Plaza de España (hoy de Hasan II)



Fig. 12. Guardia del Jalifa en la recepción. Sello de 1955



Fig. 13. Sello de 1957 de Mohamed V utilizando el español



Fig. 14. La Escuela Politécnica de Tetuán (luego Lycée Ibn Hayyan) en sello de correos



Fig. 15. Sello del príncipe heredero, futuro Hasan II, en español